

nen en este salon, entre ellos dos cajas ó tambores de los usados por los tamborileros del país, siendo una de ellas el redoblante y la otra para tocar á un solo palillo, construidas por D. Felipe Saez de Buruaga, pero hemos de prescindir de la enumeracion de ellas por que ni como novedad ni como esmero de construccion las citaremos.

La sección de este gran salon de industria destinada para labores de mujer, está ocupada por muy diversas personas, principalmente por las que presentan trabajos hechos por la casa constructora en máquinas de coser «Singer,» bajo la dirección de las monjas del Niño Jesús, y bajo la de la Sta. Eguia. Llama en primer término la atención una silla bordada á máquina que presenta la sucursal en esta de aquella casa fabril. Las demás labores de mano, sin ser malas, ni mucho menos, no alcanzan la perfección de los trabajos de esta especie que se hacen en Cataluña y especialmente en Mallorca.

IV.

En el piso bajo del Instituto y su fachada del mediodía, abarcándola toda, se halla otro departamento destinado á *Industria y Agricultura*.

El golpe de vista que ofrece este salon es de un efecto excelente. Máquinas, carruajes, grandes aparatos de toda clase destinados á diversos usos, han sido colocados en este local de metros 37,43 de largo y 10,90 de ancho.

Los objetos pesados presentados por la *Industria* y todo lo referente á la *Agricultura* tienen aquí cabida; por eso se titula salon de *Industria y Agricultura*.

D. Angel Godon presenta cilindros, volantes, engrasadores, válvulas, silbatos y demás partes accesorias de máquinas de vapor, bombas de incendios, tornos, aparatos de trasmision de movimiento, poleas y modelos de sierra, todo ello fabricado en su taller de Vitoria y muy bien acabado. D. Enrique Steven, máquinas agrícolas, bombines de mano y una sierra de cinta con su montaje..

La fundicion de D. Tomás Arroyabe, presenta en elegante instalacion los productos de su fábrica.

Los Sres. Legaria é hijo, una bomba centrífuga para incendios, gran modelo, elegante y bien construida, con su correspondiente carruaje de transporte. Y, por último, los señores hijos de D. Romualdo

Alegría presentan una colossal olla para el ejército, capas de quinientas raciones, otra más usual y corriente con su embalaje de transporte,— en cuya fabricación son una especialidad—legidoras, etc. etc. Otros industriales en metales exponen en este salón, pero los más notables son los indicados, mereciendo notarse entre ellos el Sr. Echevarría, por una gran cocina económica.

Vitoria tiene fama para la construcción de los carruajes de lujo á causa de sus varias y excelentes fábricas, de las que una sola concurre al certámen, que es la de D. Felipe Marticorena, presentando un elegantísimo *landeau* con su correspondiente torno de volante, y unos juegos de ruedas en blanco.

En carruajes de trabajo tampoco expone tren completo más que un solo industrial, no obstante los muchos y buenos de esta clase que hay en la capital y en diversos pueblos de Alava. Este industrial es D. Faustino Múgica, que presenta un carro de camino, con su máquina-freno y demás accesorios. Verdad que algun otro presenta pares de ruedas, pero solamente el mencionado tiene completo el carruaje.

El establecimiento de baños de Zuazo de Cuartango (Alava), expone sus aguas minerales, cuyas virtudes curativas son á propósito para la tísis pulmonar, catarros de la mucosa respiratoria, herpetismo, escrófulas, linfatismo, dispepsia, reumatismo, etc.

El establecimiento de baños de Aramayona, expone también sus aguas de naturaleza clorurado-sódico sulfurosa, premiadas en la Exposición de aguas minerales de España y en la internacional de Niza.

JOSÉ COLÁ Y GOITI.

(*Se concluirá.*)

CHICHARRA ETA CHINGURRIA.

Iduritzen zitzaison	Egin zak nik egiten
Urrikigarria	Deraden guztia.
Chicharrari auzoan	Chingurriak jakinik
Zuen chingurria,	Gurasoetatik,
Zeren ikusten zuen	Ezin biziko zala,
Lertutzen lanean	Egin bage lanik,
Denbora piñkachobat	Chicharraren esanik
Ondutzen zanean.	Ez zuen aditu,
Askotan esan zion,	Eta bere lanari
Ez irriz, benetan,	Oi zion segitu.
Ez diat lanik egin	Bitartean chicharra
Nere egunetan;	Zijean pasatzen
Eta uste diat nik,	Uda guzti-guztia
Nere mutikoa,	Sasian kantatzen;
Lan egiten duena	Baña gaizki jo zion
Dala chit astoa.	Soñua kukuak,
Zér, ȝibili bear dek	Uda joan eta zuen
Beti arrastaka,	Atzeman neguak,
Ezin gari ale bat	Eta nola bait duen
Karraiaturika,	Kopet itsusia,
Erori, eta alcha,	Joan ziran chichar kanta
Beti jira-bira,	Eta erausia,
Eramatiagatik	Zeren bukaturika
Ale bat kabira?	Udako asea,
Bizi modu char ori	Otzak ekarri zuen
Utzak, chingurria,	Berekin gosea.

(1) Samaniego-ren ipuia euskerara itzulia.

Chicharra gelditu zan	Kantari ona zera,
Argala, umilla,	Beargille charra.
Este zimurtuakin	Uda igaro dezu
Eta erdi illa.	Erausian, kantan,
Oroitzan da auzoan	Ni nebillen artean
Badala zer jana,	Lertzen lan eta lan,
Dijoarrastaka	¿Eta orain nai dezu
Chingurriagana,	Chingurri nekeak
Eta esaten dio	Bete ditzaten chichar
Doi doya argalez:	Alferren esteak?
Adiskidia, dizut	Ez, ez orrelakorik,
Eskatzen mesedez	On, da ikustea
Zure gordaidutika	Zer dan mundu onetan
Piškacho bat zer jan,	Alfer izatea.
Nolabait negu beltz au	Ni len nekatu eta
Igaro dezadan.	Banoa jatera,
Ikusi zuenean	Zu geldi egon zera,
Ain argal chicharra,	Zoaz kantatzera.
Chingurriak, egiñaz	<i>Lagundu bear zayo</i>
Gogotika farra,	<i>Beargilleari,</i>
¡Ola! esaten dio,	<i>Ez ordea beñere,</i>
¿Zu onontz chicharra?	<i>Jende alferrari.</i>

EL PAÍS BASCO JUZGADO POR LOS EXTRÁÑOS.

De una bien escrita carta que D. Bonifacio Ruiz de Velasco ha dirigido á «El Correo» de Madrid, tomamos los siguientes párrafos:

«El vascongado aprende desde niño á respetar *toda autoridad*. Al cabeza de familia se le mira como á un patriarca; al cura se le respetá y venera cual si fuera el depositario *único* de la *verdad*; al alcalde se le obedece sin réplica, como encargado de hacer respetar la propiedad y el orden en los pueblos, y de esta armonía resultan contrastes los más agradables y simpáticos para los que vienen de allende el Ebro.

La propiedad territorial y urbana, así como el capital empleado en la industria, no está reñido ni separado del colono ni del obrero. Unos á otros se auxilian y se socorren. El amo de la tierra y del caserío mira á sus arrendatarios como miembros de su familia; se acerca á ellos, toma parte en sus penas y en sus alegrías, se entera de sus labores y de sus cosechas, y cuando éstas faltan, no le abruma ni le estruja obligándole á puntualizar la totalidad del arriendo; al contrario, le socorre con largueza.

El dueño de un establecimiento fabril vive generalmente dentro ó cerca de su fábrica, se entera de la aptitud y laboriosidad de cada uno de sus obreros, de su conducta cuando sale ó deja el trabajo y de sus necesidades; de este modo, y sin valerse de intermediarios, sabe premiar al que lo merece, y le alienta para mejorar su condicion. Debidio á este sistema, no existe ni alimenta el obrero vascongado la sorda guerra que en otras comarcas fabriles palpita entre el capital y el trabajo, entre el patron y el operario. Como aquí *cada uno ocupa su asiento*, éste no mira á su jefe con malos ojos, ni le considera como tirano que explota sus fuerzas y su aptitud para aumentar las utilidades; al contrario, trabaja, si no con entusiasmo, con la viril conformidad del que se sabe que es ley universal y fatal el que ha de haber pobres y ricos, quienes manden y quienes obedezcan.

Este estado social del pueblo vascongado contribuye eficazmente para que en este suelo tengan natural asiento las industrias fabriles, y como factor no ménos importante, tambien entra por mucho las cualidades físicas y morales de los vascos. Con facilidad pasmosa se asimilan las nociones de toda industria, y se le ve rudo en el lenguaje, pero perspicaz é inteligente en la ejecucion de toda obra manual y mecánica.

El obrero vascongado, como todos los habitantes de tierras accidentadas, con bruscos cambios, es reflexivo, inteligente, laborioso, ágil y robusto; dispuesto para toda clase de trabajo; y como complemento de tan excelentes cualidades, tiene y conserva en todas las situaciones de la vida la dignidad de un hombre libre.»

OBRAS DE MEJORA DE LA BARRA.

De un interesante trabajo titulado así y publicado por nuestro apreciable colega bilbaíno *La Union Vasco-Navarra*, tomamos los siguientes párrafos:

«El objeto que se propone el Sr. Churruca con la prolongacion del muelle de Portugalete, es el de recoger y dirigir convenientemente las corrientes de flujo y reflujo, sobre los bancos de la barra, á fin de abrir con la fuerza de ellas, un canal profundo, casi recto y en direccion permanente, en lugar del tortuoso, variable y poco profundo que ántes tenia, lo que era causa de constantes varadas más ó menos peligrosas, ocasionando á la vez grandes perjuicios al comercio, bien por no poder cargar los buques completamente, ó por las largas estadías que sufrian, por no permitir el calado de los mismos que efectuasen sus salidas sino en mareas vivas, siendo con este motivo grande la aglomeracion de los buques, sin que fuera posible evitar los choques y accidentes que esto ocasionaba.

»El núcleo de las obras de este muelle se compone. 1.º De una armazon de hierro, fundada sobre pilotes á rosca sistema Mitchel, atirantada con cruces de San Andrés, ajustadas á tuerca, con sus correspondientes tirantes y viguetas para formar el piso; sirviendo á la vez esta armazon de andamiaje para la formacion de las escolleras y construccion del macizo de hormigon, el que solo llega á la altura de pleamar viva ordinaria, quedando el piso del muelle á una altura de 7,50 metros sobre baja mar viva equinocial. En el extremo del muelle se proyectó un piso superior, elevado 3 metros sobre el general, con objeto de que estuviera fuera del alcance de las olas la caseta y luz del puerto que había que situar allí; así como el personal que tuviera que prestar sus servicios en días de temporal, lo que exigia que el extremo ó morro del muelle, tuviera mayor anchura que la parte restante. 2.º De una escollera defendida con bloques artificiales

dé 15 y 30 toneladas en las partes más expuestas á los golpes de mar. 3.^o De un macizo de hormigon hidráulico, comprendido entre los pilotes de hierro, el cual descansa al nivel de baja mar viva equinocial, sobre la escollera expresada y llega á la altura de 4,20 metros sobre el mismo nivel. Este macizo sirve para encauzar las corrientes de flujo y reflujo, para cuyo objeto no necesitan mayor elevacion.

»El complemento de las obras que se llevan á cabo en este puerto, seria, segun el Sr. Churruga, la construccion en el Abra de un gran ante-puerto, por medio de un rompe-olas que abrigase una parte de ellas y la embocadura de la ria; en cuyo caso se tendria un puerto de refugio y espera exterior, de donde se entraria en la ria sin peligro alguno, puesto que ya no habria rompientes en la embocadura; siendo su opinion respetable por todos conceptos, que si alguna vez permitieran los recursos de que dispone la Junta, acometer tal empresa, solo se crearia en el Abra un ante-puerto, pero no un puerto para faenas mercantiles, el cual requiere cierta tranquilidad en el movimiento del líquido elemento, que no podria obtenerse sino á costa de obras adicionales que exigirian grandes dispendios.»

No dudamos que nuestro ilustrado paisano llevará á feliz término tan importantes obras.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El dia 8 del corriente falleció, á la edad de 70 años, llorado por todos sus feligreses y amigos, el Sr. D. José Ignacio de Garmendia y Urdangarin, natural de Ataun, Vicario propio de la parroquia de Idiazabal (Guipúzcoa), cuyo delicado cargo supo desempeñar, por espacio de 39 años, con sin igual acierto.

La bondad de su carácter no tenia límites, siendo querido y respetado de cuantos le conocian; y como sacerdote era ejemplar, así por su celo evangélico como por su prudencia y demás virtudes.

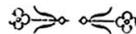
¡Dios haya acogido su alma!

MISCELLANEA.

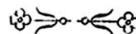
La Sociedad de Fomento del puerto de Pasajes, al pronunciar el dia 11 del corriente su disolucion en la Junta general celebrada en el palacio provincial, puso digno remate á su obra, dando por unanimidad al sobrante de liquidacion una aplicacion que honra á la Junta, y que será por todos aplaudida.

Despues de repartir un dividendo de diez pesetas á cada accion permanente, destinó cincuenta mil pesetas á la adquisicion de una obra de arte que sea para el Sr. Mirqués de Roca Verde, recuerdo duradero y testimonio de bien merecida gratitud por los servicios desinteresados que ha prestado á la Sociedad desde su fundacion; reservó otras dos mil pesetas como obsequio al Sr. Jamar, y aplicó el resto de 563 pesetas excedentes al municipio de Pasajes San Pedro para ayuda de dispendios causados en salvamento de naufragos.

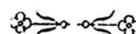
Felicitamos á la Sociedad de Fomento, cuya limpia historia será para el país un ejemplo de lo que es capaz de realizar en la obra de su progreso material el principio de asociacion inspirado en los puros sentimientos del desinterés y del patriotismo.



Ha sido nombrada, por unanimidad, Presidenta de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, la respetable Sra. de Heriz, en reemplazo de la malograda D.^a Dolores de Goenaga, Viuda de Birmingham (Q. E. P. D.)



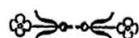
Devolvemos el saludo al periódico *El Pueblo Vasco*, cuyo primer número ha visitado nuestra redaccion.



Ha sido nombrado por oposición, primer profesor de la clase de Dibujo de Figura de la Escuela de Artes y Oficios el reputado pintor Sr. D. Alejandrino Irureta, presentado por el tribunal, en propuesta unipersonal para cubrir la plaza que dejó vacante el Sr. Gordon (don Laureaño.)

El 18 del corriente tomó posesion del nuevo cargo.

Enviamos al Sr. Iruréta nuestra sincera enhorabuena.



En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, el activo é intelectual profesor de la Academia municipal de música y maestro de capilla de San Vicente Sr. D. Bonifacio de Echeverria, deseando coadyuvar á las miras de dicha Corporación, que tanto fomenta la enseñanza de las clases populares, se ha ofrecido á admitir, gratuitamente, en la Academia particular de solfeo, piano, armonía y composición que tiene establecida en su domicilio, á la alumna más aventajada de cada escuela municipal, ó las que tuviera á bien designar la misma Municipalidad.

Este generoso ofrecimiento que produjo una agradable impresión en el seno del Ayuntamiento, honra mucho al Sr. Echeverria, y nos congratulamos de hacerlo así presente.

El Sr. Echeverria desde los distintos cargos que ejerce, trabaja incesantemente por la enseñanza. Deseámosle que los resultados correspondan á sus esfuerzos.

SECCION AMENA.

ZIRI-BIURSA.

Baserritar bat zegon eguzki argira pezeta zubenari zalantzán begira. Emantzikán eskuban makiña bat jira esanikan—¡saltuak agertze omendira!—	Letradu bat andikan pasatzentzan bidez galdetuziyo arrek ona zan edo ez. Letradubak orduban ikusi ta farrez zakelan sartuzuben kontsultaren ordez.
---	---

MARCELINO SOROA.



EL GÉNIO DE NABARRA.

Euskal-Erriaren alde.

(CONTINUACIÓN.)

Como acentece de ordinario, muchas de las cualidades físicas y morales de la raza se muestran con más levantado relieve en las mujeres. Las bascongadas son limpias, hacendosas, vivas, alegres, aunque de cara y gesto grave, cantarinas, de movimientos libres y desembarazados, de lenguas espeditas en cuestiones y riñas, de andar resuelto y gallardo, de cabeza erguida, á pesar del mucho peso con que la cargan y oprimen, sin que deban «envidiar en gentileza á aquellas bellísimas mujeres de Cária, que por llevar con gracia cargas en la cabeza, dieron idea y nombre á las *cariátides* de la escultura griega»¹ «de pecho sano que les permite bajar y subir á sus caserías y montes con el mismo aire y vigor que si no hubiera cuesta»² «de formas desarrolladas»³ aficionadas al bien vestir en los días de fiesta, á los trajes claros, ceñidos y ligeros, y no á esas burdas bayetas amarillas ó pardas, que disimulan las manchas, ni á esa superposición de refajos, disfrazadora de cuerpos escuetos y angulosos, ni á esas cabezas y cuellos envueltos en sayas levantadas en forma de capucha,

(1) El Marqués de Valmar.

(2) Larramendi. *Corografía de Guipúzcoa*, pág. 155.

(3) El Marqués de Valmar.

de las castellanas. De ningun remilgo para el trabajo, ya sea doméstico, ya agrícola, que así mismo remiendan las ropas y aderezan la comida y venden en el mercado los productos vegetales y animales de la casa, layan la tierra, siegan la miés, manejan el remo y ofician de pastores ó boyerizos. De cuerpo tan refractario al cansancio, que despues de mover la hoz de sol á sol, son capaces de ponerse á bailar si la *chirola* suena ó la guitarra rasguea: de temperamento de ondina, hechas á lavar metidas hasta la cintura en las regatas que bajan de las calvas cumbres nevadas, y á recibir, descalzas y sin abrigo ni defensa las borrascas del invierno, no ya en las riberas del mar, más apacibles de suyo, sino en los altos valles, en los nivosos riscos del Araquil y del Burunda.¹

Si la gracia, como pretende Herbert Spencer, reside en la fuerza que no revela esfuerzo,² pocas mujeres habrá que la posean en más alto grado que las bascongadas, cuyo garbo en los más penosos ejercicios admirán los extraños al país. En su apostura nada que recuerde á la bestia de carga; ó sea la actitud maquinalmente doblada hacia el suelo, la rigidez de los movimientos, la lentitud de la marcha, la recta línea de los hombros, la altura de las espaldas: bajo ese punto de vista el contraste es completo con las torpes pasiegas y las espesas montañesas del Bearn. Tienen comunmente los ojos grandes, de mirada húmeda y dulce, el cabello luengo y sedoso, la voz pura, armoniosa, la tez satinada y blanca, pero el género de vida que hacen y

(1) El poeta Hiribarren en su poema *Euskaldunak* describió de la siguiente manera á la moza del campo del país basco-francés:

«Gutiago direnek bere etorkitan
Mantalinekin dire igande-bestetan;
Astelehen guziez, balioan deusik
Zangarrak gorri eta zangoak orthusik
Achirioinak bortz aldiz odol dituztela;
Alaba hoherenak ikuskidin hola,
Edozein lanetako dituzte besoak,
Ondoren ondo segiz bere arbasoak.» (Pág. 180).

Y en cuanto á la robustez de la gente rústica, ¿quién no recuerda el pasaje clásico de Moguel (*Peru Abarca*, pág. 59): «Begiratu baserri mutill, ta gizon gaztiai, zein mardo ta mamintsubak daukeezan matralla alde ta zankuak. Ikusi egizuz andiki askoren alabak, loraz ta bichiz beteta. Ichurgatu, ta zurbilduta, gauza ez batzuk, argal, erkin, aise apur batek oeraten ditubala, oñak zerbaiz ezkutu, edo bustiten bajakez, estulga ito biar dabeela. Barriz gure neskatilla, euri ta aterri, eguraldi on edo char, ortozik, edo abarka zulatubakaz dabiltzanak, ¿zein desbardinak besteetatik?»

(2) Véase *La Gracia* pág. 284 y sigs. de los *Essais sur le progrés*, traducidos por Mr. Bourdeau.

la maternidad frecuente, las aja y deslustra pronto. Entre las mozas humildes del caserío y de la calle, particularmente en algunos distritos de Guipúzcoa, suelen encontrarse esos tipos de hermosura tan celebrados por los escritores y artistas. «Muchas sobre su talle y esbeltez ofrecen al ideal absoluto una cabeza típica, y en el perfil de su rostro la pureza de la línea griega y lo regular de sus particulares facciones, con una tez tan clara y tan fresca, que admira esto último en jóvenes á quienes debia atezar su cútis el aire de los campos, entre sus faenas agrícolas, por más que pueda ser su sol templado y benigno.»¹

El verdadero tipo moral de las bascongadas se realiza en la esposa, en la madre; de la mujer de Guipúzcoa decía el ilustre Marqués de Valmar lo que puede extenderse á todas las de la raza. «Aun aquellas que no han sabido conservar intacta su pureza, pueden competir con las más intachables desde que entran en el santo yugo. Un ilustrado caballero guipuzcoano me decía: —Varias muchachas de mi país he conocido, que habiendo llegado de solteras casi hasta la prostitución, han sido después ejemplares casadas.—Verdad es que en la tierra bascongada el adulterio se ha considerado siempre como un crimen nefando, y tan raro ha debido ser en ella, que ¡cosa singular! no tiene nombre en el idioma euskaro.»² La familia es su culto soberano; á ella se sacrifica, á ella se da *integralmente*, de veras y para siempre.

Pero las más amables y dulces prendas del ánimo, la confianza de que abusa la intención perversa, la piedad, la ingenuidad de los afectos, no excluyen otras más varoniles; la constancia, la seriedad en la concepción de la vida, la irrevocabilidad de los propósitos, la tenacidad en su prosecución, la templanza del ánimo que no da lugar al miedo físico ni á la cobardía moral, templanza que cubre de estóicas amazonas los muros destrozados de Fuenterrabía y llena de santas vírgenes los hospitales de la Caridad.

*Que aunque distintas en el sexo y nombres
En el valor se igualan con los hombres.³*

Así lo dijo Tirso, y así lo repite la historia, admirada y enterneceda.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).

(1) Rodríguez Ferrer, *Los Vascongados*, pág. 90.

(2) *La mujer de Guipúzcoa.*

(3) *La prudencia en la mujer*, acto 1.^o

AMERIKATIK.

Chori kabi-gabea
 ¡Bai dala ¡bai! triste!
 ¡Bai dala mingarri!
 ¡Dala negargarri!...
 Urrun sort-erritikan
 Lagun gabetanikan
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

Nere jayot-echea,
 Zelai lorez betea,
 Zugazti gereizduna,
 Mendiska belarduna,
 ¿Non dira gaur, non dira?...
 ¡Nora nago begira?...
 Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

¡Zér gozotasunean
 Bizi nitzan echean!
 Emen gaur tristerikan,
 Eta ¡zéiñ bakarrikan!
 Penaz inguraturik,
 Atsekabez urturik,
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

Malkozko iturriyak
 Dira nere begiyak,
 Eta nere malkoak
 Sua beziñ beroak.
 Dago nere barrua
 Minduraz ornitua;
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

Onera etortzea
 Zala Zeruratzea,
 Oso sinistu nuen:
 Amerika jo nuen.
 ¿Zér arki det?... gosea,
 Bizi miñez betea:
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

¡Ai nere mendiyetan!
 ¡Ai nere bazterretan
 Baneuka chabolchoa,
 Nere kabichuloa!
 Ez dedan bitartean,
 Urrun nagoenean,
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

Billa beza urrea,
 Danak diruzalea:
 Neretzat naiyago det,
 Askoz maiteago det,
 Gozotasun laztana,
 ¡Gaur jai! ez daukadana!
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

Istingak iturrira,
 Iturriyak ibaira,
 Ibaiyak itsasora,
 Ni sort-erri gozora
 Noa... gogoarekin,
 ¡T' eziñ gorputzarekin!
 ¿Ene biyotza, nola,
 Nola daite konsola?

CERTÁMEN CIENTÍFICO, ARTÍSTICO Y LITERARIO DE PAMPLONA, EN 1884.

DICTÁMEN DEL JURADO.

EXCMO. SR.:

Ni la ciencia investigadora, ni la amena literatura, ni la belleza del arte han desoido el nuevo llamamiento que V. E. les dirigiera en el fecundo programa de 13 de Marzo de este año.

Bien que la nobleza de ese llamamiento merecía el obsequio de las ciencias, de las letras y de las artes; y los Jueces del certámen á quienes V. E. confió el gratisimo encargo de calificarlo, tienen la fortuna de poder anunciar desde luego que entre los concurrentes á él los hay muy dignos de que la ilustrada Corporacion que abrió el palenque los distinga con sus mercedes, y alguno entre ellos acreedor, con extraordinario mérito en el órden científico, á la predilección de esta muy noble, muy leal y muy heróica ciudad, uno de cuyos mejores timbres, el de su amor á la difusion de los conocimientos humanos, ha sido cuidadosa y concienzudamente escrito por ese benemérito investigador cuyo nombre el Jurado desea ardientemente conocer.

Agrupados en tres secciones los veinte y tres trabajos presentados en tiempo y forma, resultó que tres de ellos correspondian á la Científica, diez y seis á la Literaria y cuatro á la Artística.

Uno de los temas señalados en el programa para los trabajos científicos exigia una *Memoria en que se señalen las causas del aumento del proletariado en Pamplona, y se indiquen los medios concretos y prácticos de evitarlo*. La corporacion municipal que preferentemente atenta al bienestar del pueblo, entregado á su celosa administracion, otorgó por eso sin duda prioridad á ese tema, debe creer que los problemas

que hoy presenta el proletariado á la consideracion social no alcanzan en esta localidad proporcion seria como no sea ante el celo de una remota prevision.

Esto al menos cree el Jurado y en ello se afirma desde que ha visto que solo dos trabajos han optado al concurso y que en ellos la indiscutible suficiencia de sus autores no ha encontrado en la investigacion materia bastante para dotarlos del mérito que el premio supondria, so pena de acudir á la invencion nunca más censurable que cuando señala graves males.

En estas consideraciones se inspira el juicio acerca de ellos. El primero, que no lleva otro lema que el tema mismo, es tarea estimable porque revela erudicion filosófica y económica, aunque no toda ella en armonía con las opiniones del Jurado, y está escrita con bien entendido método, desarrollo natural y acomodado y lenguaje castizo y elegante.

Pero al descender, á pesar de este mérito á enumerar los medios concretos y prácticos de evitar el aumento del proletariado, no determina uno solo que reuna esos caractéres, defecto que sensiblemente obliga al Jurado á proponer á V. E. que distinga ese trabajo tan solo con el accésit; sin que ni aun esa distincion deba guardarse para el otro trabajo que lleva por lema «Cuanto más se aparta uno de la economía más se acerca á la pobreza» pues si bien encierra atinadas observaciones sobre los dos extremos del tema propuesto, su corta extension, su falta de método, su poco elevado estilo y la parsimonia con que en aquellos dos extremos se conduce, no permiten calificarlo más que de ligero ensayo.

En cambio, Excmo. Sr., hay que entregarse á las legítimas expansiones de la más viva satisfaccion, como ya al principio de este informe lo indica el Jurado, cuando llega el turno al tema que dice: «*Memoria en la que despues de fijarse la época exacta y circunstancias del establecimiento de la Imprenta en Pamplona, se dé una lista de cuantas obras se han impreso en esta ciudad hasta nuestros días sobre toda clase de materias.*»

Sea ante todo lícito á los Jueces de esta honrosa lidia felicitar á V. E. por el acierto con que eligió ese tema, significacion de aquel grado de ilustracion y cultura que da á la Imprenta la importancia merecida en la civilizacion de los pueblos y expresion del patriótico empeño con que el Municipio quiso que el mundo científico cono-

ciera el culto que esta ciudad se apresuró á rendir á ese maravilloso auxiliar de la inteligencia.

El único trabajo que desarrollando ese punto se ha presentado lleva por lema las palabras de la creacion «Fiat lux: et lux facta est.»

Obra, Excmo. Sr., importantísima, de gran mérito científico y literario, estrictamente ajustada al tema, desarrollada con admirable método, y despues de eso matizada con inequívocos toques de la más encantadora modestia.

Cualquiera comprende que el asunto habia de poner á tributo la investigacion más detenida y la crítica más exigente, amen de una paciencia casi heróica y de aquella constancia que solo alcanza nobilísimos fines.

Cualquiera comprende además que, con ser relativamente largo el plazo concedido para el certámen, era insuficiente el de tres meses para la minuciosa disquisicion del origen de la Imprenta en Pamplona si no habia de tenerse por caprichoso el bautismo por sola la antigüedad de una fecha; y mucho más minuciosa la enumeracion de todas las obras impresas hasta nuestros días.

Y sin embargo el autor ó lo ha hecho ó tenia grandes materiales acopiados para cuando el Ayuntamiento le sorprendió con su programia.

El Jurado, que en el plazo de que dispone y en las circunstancias en que se encuentra, no ha podido dedicarse, como hubiera deseado, á trabajar de crítica e investigacion que aquilaten si el año 1495, fué, como afirma el autor, el de la aparicion de la Imprenta en Pamplona, deja á este la responsabilidad de la cita; mas no sin que las breves confrontaciones que el Jurado ha hecho le permitan tenerla por muy probable lo ménos.

De todas suertes el Jurado encuentra que cuando el autor, metodizando esmeradamente, se ocupa de Gutenberg, de la Imprenta en Europa; de la oportunidad de su advenimiento; de la Imprenta en España; de la Imprenta en Pamplona; de la Imprenta en Navarra; de la Imprenta en América y Africa; que cuando hace la apología de la Imprenta; que cuando reflexiona sobre la de Pamplona; y por último, cuando unido á su Memoria presenta un catálogo que se propone adicionar, de quinientas setenta y seis obras impresas en esta ciudad, sin contar los reglamentos; etc.: despues de todo esto el Ju-

rado halla que la obra es de un mérito extraordinario, la propone á V. E. para el premio ofrecido, y acuerda además que se proceda á la impresion de la misma.

Tambien la Sección literaria ha encontrado mérito, aunque no en grado tan alto, entre algunas de las composiciones que han concurredido al certámen.

Dos de ellas están destinadas á cantar las *Gloriosas Cruzadas á tierra Santa llevadas á cabo por los Reyes Teobaldo I y Teobaldo II con los Navarros*, tema 4.^o del programa. La primera tiene por lema «Las grandes empresas están reservadas á los grandes pueblos.» La segunda el de «*Horrentia Martis armá virumque cano.*» Pero aunque en ambas el ingenio poético ha dado pruebas de fecundidad, más predilección se ha merecido la forma que el fondo de tan grandioso asunto, que por su magnitud y al mismo tiempo por ser harto conocido exigia, á juicio del Jurado, mayor esfuerzo que el que aquellos dos cantos representan, aparte de que está en ellos algun tanto sacrificada la verdad histórica en obsequio innecesario á las formas. Por eso, y aunque la versificación pueda presentarse en algunos pasajes como modelo de riqueza y galanura, el Jurado entiende que ninguna de las dos composiciones debe ser galardonada.

Con mejor fortuna ha sido cultivado el número quinto del programa dispuesto para premiar al autor de la más aceptable *leyenda en prosa castellana* inspirada en la historia ó tradiciones de Navarra.

«*La Cadena de las Navas*» leyenda á cuyo ingreso se lee «La leyenda no es la historia: donde esta empieza aquella termina» forma un precioso trabajo cuya lectura atrae desde luego, cuya narracion interesa sin cansancio, cuyo fin sorprende gratamente y excita al aplauso.

La elección del punto histórico con el cual está relacionada la fábula, no ha podido ser más feliz, pues en la conciencia de todos se registra la legitimidad y grandeza de la gloria alcanzada por el Rey de Navarra y sus huestes en la jornada de Las Navas.

Al amparo de ese hecho de armas y utilizando el valor, la honradez y el heroísmo de un modesto hijo del pueblo de Pamplona, el autor de la leyenda lo eleva á la dignidad de caballero por virtud de la magnanimitad del Rey D. Sancho, y de esta suerte consigue hacer interesante el hecho y no ménos interesante la virtud de los altos y de los humildes de la época. No puede dudarse, pues, de que el trabajo responde al tema.

La prosa en que se halla desenvuelto, aparte algun pequeño lúnar que el autor corregirá seguramente, es fácil, correcta, sencilla en los diálogos y animada en las descripciones. Por cuyos méritos el Jurado entiende que «La Cadena de las Navas» es acreedora al premio ofrecido.

Bien desearía el Jurado que lo fueran al accésit cualquiera de otros dos trabajos tambien concurrentes al mismo tema y titulados «Blanca Garcés» y «El Capitan Berrozpe»; pero ni los argumentos que desarrollan guardan enlace con la historia ó tradiciones del país colectivamente considerado, ni las formas en que se desenvuelven logran aquel esmero necesario para que el galardon resulte indiscutible: que la facilidad en el premio no es para nadie garantía de tranquilidad.

Otra leyenda titulada «Launa» que tambien se ha presentado está fuera del tema por hallarse en verso, y no inspirarse en hechos de Navarra.

De igual modo piensa el Jurado que debe conducirse con el drama en dos actos y en verso titulado «El Castillo de Cáseda» que llevando por lema «La forma dramática es la mejor para popularizar la historia» ha optado al tema 8.º del programa que decia «*Ensayo dramático é inédito en prosa ó verso castellano inspirado en la historia ó tradiciones de Navarra.*»

No negará el Jurado que el hecho escogido por el autor del drama indicado tenga algo de tradicional en la localidad á que se refiere; pero nunca esa tradicion tendrá mayor trascendencia, y por otra parte es un hecho trágico que afecta á un reducido número de personas, extrañas las principales al país, cuyas glorias, cuyos sucesos, cuyos héroes ausentes se hallan del argumento.

Y por lo mismo que el autor escuda su obra con que la forma dramática es la mejor para popularizar la historia, el Jurado que no se olvida de que el drama no se hace para la lectura sino para la representacion, tiene que estremar algun tanto su censura con aquello que ha de reproducirse ante el pueblo reunido.

En cuanto al verso, al dialogado y á la distribucion de actos y escenas, puede escogerse algo digno de imitacion; pero en cambio hay situaciones violentas y faltan los caractéres.

Grande es, pues, el pesar del Jurado al negar su voto al drama presentado; y es tanto mayor cuanto que le mereció especial agrado

el programa en esta parte, y tomó en sus manos con verdadera avidez aquel trabajo; pero confía en que su autor, que no deja de revelar algunas felices disposiciones, las empleará con éxito en argumento más interesante y más adecuado á la escena.

En el número nueve del programa se pedía un «Trabajo biográfico en prosa castellana acerca de un pamplonés ilustre anterior al siglo diez y ocho» y es sensible que solo haya concurrido un «Bosquejo artístico-biográfico sobre el célebre escultor pamplonés Miguel Ancheta» de quien según el autor, es obra el Crucifijo que se venera en el trascoro de nuestra Santa Iglesia Catedral.

Este bosquejo, que lleva por tema *«In magnis voluisse satis»* más que trabajo biográfico es un trabajo crítico de las obras de Ancheta. De su biografía apunta el autor escasísimos datos y no le hubiera sido muy difícil enriquecerlos; pero en cambio el análisis crítico además de estar elegantemente escrito y de revelar capacidad profesional, satisface en gran manera al arte y á los amantes de nuestros hombres de mérito, por más que, en opinión del Jurado, haya alguna inexactitud histórica en ciertos detalles.

Esas imperfecciones del trabajo le privan del premio ofrecido, pero no del accésit que el Jurado propone para él.

Viene en turno la literatura euskara de que V. E. hace bien en no olvidarse, y á la que el programa dedicó los números diez, doce y catorce, este último propuesto por la «Asociación Euskara de Navarra,» centinela siempre vigilante por la vida y la gloria de nuestra antigua lengua.

Cuatro composiciones escritas en verso vascongado y un ensayo dramático, igualmente en verso y en vascuence, son las que han pretendido alcanzar los premios ofrecidos en los números citados.

La titulada *Erronkal* que lleva por lema el grito *¡Bizi Bedi Nafarroa!* es una hermosa poesía destinada á cantar las hazañas ejecutadas por los roncaleses en la batalla de Olaz. No hay ninguna otra composición que le dispute el premio ofrecido; mas como quiera que la presentada, además de estar escrita en un terso y puro lenguaje guipuzcoano, abunda en imágenes brillantes y en estrofas varoniles y desarrolla perfectísimamente una animada descripción del combate, revelando en todos los detalles de ella el entusiasmo de su autor por las glorias de esta nobilísima tierra, no vacila el Jurado en otorgarle el premio ofrecido al autor de la mejor leyenda en prosa ó en

verso vascongado, inspirada en la historia ó tradiciones del país Vasco-Navarro."

Las poesías nominadas *Ama Euskarari* y *Euskarari kantachoa* se disputan el señalado al autor de la mejor oda «á la lengua euskara», escrita en verso vascongado. *Ama Euskarari* es una tierna, fácil, correcta, elegante y dulce poesía. Algunas de sus estrofas son tan perfectas de forma, que parecen trabajadas á cincel; el lenguaje que por toda ella corre, es suave y delicado sobre toda ponderacion; las imágenes melancólicas unas, vehementes otras, son siempre poéticas y jamás falsas. Palpita en toda ella un inmenso sentimiento de adoracion á la lengua euskara, sentimiento que á menudo estalla en magníficos acentos de entusiasmo, y en otras ocasiones prorrumpe en elegíacos gemidos. Así es que el Jurado la declara merecedora del premio."

De ménos alto vuelo es la composicion titulada *Euskarari kantachoa*, pero no cabe poner en tela de juicio que su autor maneja con perfecta soltura la lengua vascongada y que posee una envidiable imaginacion poética que sabe hallar y expresar artísticamente ricas imágenes y bellas comparaciones. El Jurado opina, por lo tanto, que debe recompensarse con un accésit ó mencion honorífica, el talento y felices disposiciones que el autor revela para la composicion poética."

El poema titulado «*Arrantzalien Bizitza eta Eriotza*» no consta más que de dos estrofas, y como quiera que no está comprendida en ninguno de los temas propuestos, para nada tiene el Jurado que ocuparse en ella.

La patriótica Asociacion Euskara de Navarra ofreció una medalla de plata para premiar al autor del mejor cuadro dramático en vascuence y en verso.

En el certámen se ha presentado una obra de esta naturaleza, titulada *Ardita beti Ardit*, la cual es un arreglo de la chistosísima y justamente alabada pieza cómica del malogrado Pelayo del Castillo, denominada «El que nace para ochavo....» Sabido es que en esta clase de certámenes únicamente pueden tener cabida *composiciones originales*; por lo tanto el Jurado no está en el caso de adjudicar el premio. Sin embargo, como la adaptacion vascongada de la famosa pieza cómica castellana es muy feliz, y tiene algunas de las escenas más graciosas y difíciles perfectamente traducidas sin pérdida alguna de su gracejo,

y el verso, aunque escrito segun el habla vulgar de San Sebastian, es siempre fácil y vivo," el Jurado cree que debe estimular el talento inegable del traductor, adjudicándole el accésit que tiene ofrecido la misma Asociacion.

Los temas señalados con los números segundo y séptimo quedan declarados desiertos, por no haberse presentado ninguna composicion que aspirase á los premios en ellos señalados.

Por ultimo, la sección literaria cerró el certámen con el tema número 13 propuesto tambien por la Asociacion Euskara para premiar al autor de la mejor *Poesía en verso castellano en que se canten las hazañas realizadas por los navarros en la conquista de Zaragoza en el año 1118*.

Tres poemas se han disputado este premio. Uno titulado «La conquista de Sarkosta lleva por lema el de Quintana

«¿Quién diera á mi deseo
Tantos lauros contar?»

El segundo es un canto épico con el lema de Espronceda con su Pelayo

«De los pasados siglos la memoria
Trae á mi alma inspiracion divina etc.»

El tercero, «La toma de Zaragoza se escuda con Gustavo A. Becquer cuando dice «La gloria alcanzada por los pueblos heróicos en defensa de la patria y de la fe, es imperecedera.»

De los tres el Jurado tiene por mejor al primero, mas no en tanto en cuanto merezca el premio, sino únicamente el accésit. Porque acontece aquí lo que con los trabajos encaminados á cantar las cruzadas, esto es, que los poetas han puesto su estro más al servicio del verso que del asunto, de donde resulta que la imaginacion sale triunfante de la verdad, y la fantasía campea allí donde debiera oirse la historia y la tradicion, mucho más cuando el hecho grande en sí mismo evocó tambien recuerdos de Navarra que bien pudieran haber influido en el desarrollo de la accion; y aunque el Jurado reconoce en los poetas la facultad de fantasear con libertad, no ha de ser tanta, que propuesto un punto histórico quede este casi olvidado ó tratado incidentalmente.

Mas no puede negarse que la versificacion del primero de dichos poemas es riquísima, galana y fluida como pocas, abundante en poéticas imágenes, en maravillosas descripciones, al paso que en naturales diálogos; condiciones que la hacen acreedora á la recompensa in-

dicada, y aunque los otros dos trabajos, especialmente el tercero dan á sus versos buena entonacion, no aparecen tan espontáneos como los de la composicion preferida.

La sección artística en sus dos ramos de pictórica y musical se ha visto tambien favorecida.

No han desoido los hijos de Apéles el llamamiento, puesto que dos de ellos han consagrado sus pinceles á dar vida en el lienzo al segundo de los asuntos que á su inspiracion se propusieron en el número 6º del programa, ó sea á la *Entrada en Pamplona de Sancho el Fuerte despues de la batalla de las Navas con los trofeos y despojos cogidos por los navarros al enemigo*.

El cuadro de mayores dimensiones que trae por lema «Las bellas artes constituyen el más hermoso adorno de una población culta, sobre todo cuando esta tiene una historia gloriosa en que puedan aquellas inspirarse» representa la escena en el momento en que el vencedor, caballero en brioso corcel que del diestro lleva su paje de lanza y seguido de algunos caballeros y ballesteros, se acerca entre las filas del pueblo, á la Catedral, en cuya puerta le esperan con blanco palio el obispo y clero.

El otro que lleva por lema «Iruña» ha preferido poner la escena en el campo á las puertas de la ciudad, y allí ha llevado tambien al obispo que bajo palio rojo saluda al Rey que llega á caballo entre el pueblo que siembra de flores su camino.

El primero ha caracterizado bien el asunto, pues están cerca del triunfador los trofeos de la victoria, la tienda verde del Emir-Al Monmenim y las férreas cadenas traídas en hombros de los soldados; importantísimo detalle que falta en el segundo.

Así por esta mayor propiedad histórica, como por los estudios de indumentaria que revelan en su mayor parte los trabajos y armaduras de hombres y caballos; por la corrección del dibujo, por lo agradable del colorido y por la dulzura de tonos que principalmente aparece en el grupo que está á la puerta de la Iglesia, el Jurado lo propone á V. E. para el premio.

Y atendiendo á que el otro boceto «Iruña» tanto por la bella entonacion del paisaje como de las figuras, muy felices algunas de ellas, revela en su autor gran facilidad de pincel y brillantes cualidades que de colorista le acreditan, lo considera muy merecedor á ser premiado con el accésit.

El Jurado no terminará esta parte de su juicio sin cumplir con el deber de señalar á la consideracion de V. E. los medios de hacer que en lo sucesivo atraiga esta parte del certámen mayor número de artistas que hasta ahora, haciéndolo más fecundo y provechoso.

Seria el primero no concretar en la convocatoria el asunto, dejando á los pintores la misma libertad que á los escritores de leyendas, para escoger cualquiera que sea referente á la historia gloriosa de Navarra, ó al retrato de alguno de sus hijos ilustres.

Consistiria el segundo en no limitarse á conferir el premio, sino encargar además al laureado que pintase el cuadro representado en su boceto en las dimensiones convenientes para que fuera ornato de algun público edificio, y si esto no fuera posible por el momento, se resolviera desde luego la adquisicion de los bocetos.

Nadie podria en justicia calificar ese gasto de supérfluo, si considerase la gran verdad que encierra el lema del cuadro que hoy se premia, pues ciertamente «Las bellas artes constituyen el más hermoso adorno de una poblacion culta, sobre todo cuando esta tiene una historia gloriosa en que pueden aquellas inspirarse.»

Tambien son dos las obras musicales presentadas al certámen, con objeto de aspirar al premio otorgado por el número 11.^º al autor de la mejor *Rapsodia de aires populares del país vasco-navarro escrita para grande orquesta*.

Una de aquellas que tiene por lema «Nobleza obliga» compuesta, en efecto, en forma de Rapsodia, se distingue notablemente por la buena eleccion de los cantos populares más característicos, por su magistral enlace y desarrollo, por su rica armonizacion y su admirable disposicion en la orquesta. El Jurado por tanto no titubea en considerar á su autor digno del premio ofrecido, proponiendo además, aun á riesgo de incurrir en extralimitacion, que la obra se ejecute en la primera ocasion oportuna, en la confianza de que producirá el efecto merecido.

Respecto á la otra obra que tiene por lema «Las glorias de un pueblo son sus himnos» el Jurado le reconoce cualidades muy apreciables, aunque inferiores á la anterior, por lo que propone para ella el accésit del programa.

El Jurado ha expuesto sus juicios, Excmo. Sr., juicios si no acertados, amantes del acierto. Supla V. E. con su ilustracion las deficiencias de los que suscriben este desaliñado dictámen, y las ciencias,

las letras y las artes responderán complacientes á los llamamientos de V. E.

Pamplona 14 de Julio de 1884.—Gregorio de Pano.—Miguel G. Tuñon.—Javier de Rota.—Natalio Cayuela.—Antonio de Rota.—Victor Sainz de Robles.—José Sanz y Tarazona.—Anacleto García Abadia.—Eduardo Carceller.—Eustaquio Olaur.—Mauricio García.—Joaquin Salboch.—Pablo Jaurrieta.—Emilio Arrieta.—Martín Izangorena.—Nicasio Landa.—Dámaso Zabalza.

MANTEROLA-REN ERIOTZEA.

(ON ANTONIO ARZÁC JAUNARE.)

Jatsi zakidaz euskaldun musa gozo eztia,
Edo jaso neu oraiñ Parnaso alderontzá,
Soñutu daidan Apolo-k emon eustan liria,
Negar egiñaz euskaldun baten eriotza.

Negar artean kantau dagidan bere bizia,
Kantau dagidan jadichi eban garaipena,
Kantau dagidan, oraiñ gozeten daben gloria,
Kantau dagidan bere betiko oroipena.

Kantau dagidan, umantak bizi arren goyetan,
Kantau dagidan, baita dirala beian bizi,
Kantau dagidan, naiz lurrean ta, naiz zeruetan
Toki bietan oi deuskuela egiñ argi.

Kantau dagidan, baten argia eldu jatala,
Baten errañu, saeta zorrotz bat lakua,
Osterantzean ȝzelan aurkitu nindeke bada,
Berez gogora datorkidala itz neurtua?

Egi egiaz isurten dabez ona ta ara,
Eguzkiaren antzeko chimist garrezkoak,
Baña ez dira iñoz gordetan aren erara,
Iñoz ez ditu bere gu legez, artzen loak.

Areek dagoz zañ, beti zoli ta iratzarriak,
 Beti gloriaz eta bertsozko kantuetan,
 Beti otseztiz an bizi dira biursariak,
 Etorkiaren Iturburua alabetan.

¡Ze pensamentu goratu eta Jaungoikozkuak
 Anche jakezan errez burura eratsiten!
 Ez dituanak sekula bere adimentuak
 Beeko gauzeten orren arira billatuten.

Bañा atarako bear da igo Olimpo baño
 Askoz gorago dan mendi baten chunchurrera,
 Ezarriteko begiak ondo andik beerago,
 Mundu, Illargi, izarrak eta Eguzkira.

Eta oraindik goruntza barriz begiraturik
 ¡Zeñ zurgarri dan euren Egilla dan Jehoba!
 Nori aro ta eskuetako palmak etzunik,
 Itzalez egin oi deutsezan chit umill opa.

Apolo-k baño lira obeak deutsez soñutzen,
 Homero k baño bertso obeak bere bota,
 Berba ederrez Zizeron dabe atzeratuten,
 Jakituriaz Salomon izten zapalduta.

¡Zelako toki zoragarrira egatu eban!
 Usoa legez sotill izan zan arimeak,
 Bere egoak astinduagaz uts-urdiñean,
 Billatu arte atsegiñ, gozo, poz beteak.

¡Zelako pozik! a! elduko zan Iratargira!
 Ta pozagorik andik urrengo Eguzkira,
 Askoz pozago izar argiak beian ichita,
 Argiago ta pozgarriago dan Tokira.

Bañा gu emen deslai ichirik umezurtz gisan,
 Ama gaiñorik daukagunaren albochuan,
 ¿Zergaitik bada gure burua orrelan ill zan?
 ¿Ez al ekian zelan jareiten gu ginduan?

¿Ez al ekian bizitzearen loran joiala
 Gizonak daukan aldikadarik onenean?
 ¿Ez al ekian zeruraturik oraindik ala
 Gaiñorik Ama izten ebala gaur lurrean?

¿Ez al ekian zala argi ta zala izarra?
 ¿Zala maeñu bat legez guretzat, ez ekian?

Erraňuz zabal mundu guztira aurkitzen zala
¿Zergaitik largau ete ginduzan illunian?

¿Ez al ekian ichasgizona orratzik baga
Aurkitzen dala beti itsuan, beti larri?
¿Ez al ekian armadan nausi iñor ezpada,
Galdu oi dala burrukaldia guztiz sarri?

Baňa, urakan gogorrak oi dauz zugatzak ausi,
Eta alanché esetsi eutsan gach dongeak,
Arech gaztea izanagaitik lurrera jausi,
Eragin eutsan urratuagaz suster meak.

Eriotzeak iruntsi eban jo barri miňa!
Eta arezkerro gaišorik nago biotzian,
Azturik kantu poztugarriak daukat zotiňa,
Daukat torapill, mingotz, estu bat eztarrian.

Ill zala bada, irakurten dot nik aspaldian,
Euskaldun neuritz ta moldaera samurretan,
«Ill zan» diňoe eskribitzallak berba larrian,
«Ill zan» malkozko letrakaz dakust paperetan.

«Ill zan» baňa iñor itanduten dot ill jakun bada?
¿Ill zala negar malko tantakaz ipinteko?
Ill bazan bere ȝez ete dago ill egin zana
Ill ez danen bat bere utsunan betetako?

Ill zan, betiko gure Amaren osatzallea,
Ill zan Euskera gura ebana sendo jarri,
Ama osatu baňo lenago eriotzea,
¡Etorri jako jo zorigacha semeari!

Ill zalako gaur jorra tristerik gure sortitza!
Ill zan gorputza aurkietan da obipean,
Bere arimak zero goyetan dauka bizitza,
Bere izenak euskaldun danen biotzean..

¡Illunik dago baltzez jantzirik Euskalerria,
Ill jakolako semerik oneen Manterola!
¡Naibageturik gaur ikusten dot Ama maitia!
¡Ezin da poztu! ezin bizkortu au iñola!

¡O Manterola! deiez dagotzu Ama Euskera,
Eskatzen deutsu zero altura anparua,
Bialdu arren egiozu gaur ortik lurrera,
Osagarri bat egogi eta adjutua.

Bialdu-yozu ortik indar ta sendotasuna,
 Onék lurrean munduak aña iraun daian,
 Gorde daiogun guk bere zure semetasuna,
 Maitatu daigun zure antzera beti leyal.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

EXPOSICION ALAVESA.

(CONCLUSIÓN.)

La importantísima industria del curtido de pieles, que tantas fábricas y tan antiguas tiene en Vitoria, se halla muy bien representada por una de las antiquísimas fábricas de los Goiti, hoy de D. Abdon de Goiti y Cenain, que expone dos hermosos corregeles de esmerada fabricación; D. José Puertas una gran piel de cebón, de un peso en bruto de 128 libras, reducida al peso de 15 libras, preparada para piel de cama y charol, y el Sr. D. Guillermo Landaluce cuero de caballo, curtido y adobado en negro.

Entre diversos particulares y pueblos que exponen vinos está el ayuntamiento de Elciego con una buena colección de vinos de los principales cosecheros. La villa de Laguardia una magnífica instalación de barricas y vinos de clases diversas, formando un conjunto agradable y gallardo. Bajo un pabellón elegantísimo expone D. Esteban de Eguia, los productos de su destilería bilbaina establecida en Areta, entre los cuales se ven los licores propiedad de esta fábrica, por su invención en la misma, titulados «Rey de los anises» (Néctar de Vizcaya,) y «Manzanilla de los Alpes» (licor dedicado á Vizcaya.) Esta fábrica obtuvo el único premio concedido en 1882 en la Exposición provincial de Vizcaya á el grupo de esta clase de la industria. El diputado D. Marcos Ussía, presenta una buena colección de chacolíes de Llodio, y otros varios más, cervezas, aceites, etc. etc., y Don

Mariano Ortiz de Urbina una curiosa colección de aguas naturales para la preparación artificial de vinos.

«La Vienesa» fábrica de harinas de Amurrio, en una especie de mesa, presenta una colección de harinas de diversas clases, y semolina por el procedimiento austro-húngaro.

Los Sres. Almarza y San Martín, muestras de yesos finos de Déllica, habiendo algún otro expositor de este género, así como de sal de Salinas de Añana, de guano y de materia fertilizante, y otros de mármoles labrados y sin labrar, así como diversas muestras de minerales de distintas clases.

Algunas fábricas de jabones y bujías exponen sus productos; pero la mejor instalación de esta especie es la de los Sres. Lazcaray y Acha, que tiene artísticamente combinadas las barras de jabón y los paquetes de bujías, coronado todo por una perfecta estrella de estearina, marca de esta fábrica, cuyo título es «La Estrella alavesa.»

En aperos de labranza son muchos y buenos los expositores, no habiendo, sin embargo, ninguno que presente invenciones de nuevos instrumentos ni reformas importantes de las ya conocidas. Perfección en la forma de los ya conocidos, esmerada construcción y nada más.

Además de estos expositores de máquinas agrícolas los hay también de lo que pudiéramos llamar utensilios para la labranza.

Productos agrícolas se han presentado relativamente escaso número, teniendo presente las condiciones de la provincia de Álava, lo que se explica á causa de la estación en que estamos, ocupadísima para el labrador. No obstante los Sres. Ordoño, Vélez y Albizu, de Elorriaga, presentan una buena instalación de plantas forrajeras y medicinales, así como también notables aves de corral.

D. Teodoro Uralde, de Arcaya, presenta quesos imitados de Urbía.

A pesar de los buenos bosques que posee Álava no se presentan apéndices maderas de construcción, fuera de algunas muestras del Instituto alavés del Sr. Salazar y algún otro.

También en este departamento de la Exposición se presentan curiosidades y objetos que sin constituir grandes instalaciones merecen notarse. En primer término apuntaremos una romana de nueva invención para pesar en el sistema moderno y el antiguo, expuesta por D. Segundo Arandizabal, vecino de la venta del Grillo, á una legua de Vitoria; D. Eugenio Fernández, vecino de Urbina de Eza, un

modelo de hilandera y un aventador, aparatos bien terminados, y aunque nada nuevos, por cierto, son dignos de atencion por haber sido su constructor un labriego sin conocimientos mecánicos de ninguna especie; y para terminar con trabajos de esta índole, hablaremos de una famosa bota para vino, mejor dicho para vinos, pues merced á tres senos interiores y un sencillo mecanismo en la boquilla pueden contenerse dentro de ella tres néctares distintos: su inventor D. Pio Martinez.

No cerraremos estos renglones sin mencionar unos magníficos fósiles presentados por D. Fernando de Albizu, virtuoso é ilustrado párroco de Elorriaga. Representan culebras enroscadas, dentro, ó mejor, metidas en grandes incrustaciones, tan extrañamente dispuestas que parecen resortes en espiral dentro de grandes cajas

Todas las industrias, hasta la renombrada de los almíbares y dulces de Vitoria, están representadas en la *Exposicion Alavea* evidenciando plenamente el carácter manufacturero de los hijos de la antigua Gazteiz. Es verdad que las fábricas alavesas no cuentan los operarios por miles de hombres, pero contribuyen á la mayor moralidad y bienestar de la clase obrera. El obrero en los talleres ó fábricas de Alava es un ejemplo de sobriedad, constancia y sumision al trabajo, y en el trabajo, haciendo de él un modelo digno de ser estudiado por quien tiene el deber de remediar los males de esta honrada, numerosa y olvidada clase social.

V Y ÚLTIMO.

Cerraremos esta serie de artículos hablando de los dos grandes patios del Palacio de la Exposicion.

En el interior se ha improvisado un jardín en poco más de quince días, bajo la dirección de D. Venancio Pison, ayudado por el inteligente jardinero municipal D. Victor Zárraga.

En el patio exterior se ha hecho también por los mismos otro jardín. Además en curiosos aparatos circulares, cubiertos de toldos, exponen varios diversas macetas con plantas y flores de infinitas variedades, y en particular D. Sinforiano Gonzalez, acreditado jardinero vitoriano.

Este jardín está flanqueado por dos grandes pabellones-tribunas para las músicas y tiene enfrente una galería con pabellón para café.

En esta galería se exponen animales domésticos, principalmente perros de caza, de razas del país y extranjeras, perros de ganado, etcétera, etc.

No hemos de hacer nosotros el juicio crítico general de la *Exposición alavesa*, ni hemos de calificarla en grados de bondad y adelanto, por que podría juzgarse apasionado el dictámen emitido. Pero haremos nuestro todo lo que en punto al certámen alavés publica un diario madrileño, tan poco sospechoso de parcialidad en este asunto como «El Liberal.»

Dice así:

«Cualquiera que haya conocido á Vitoria hace veinte años, y sin otras visitas intermedias venga ahora, quedará maravillado.

Efectivamente, aquella ciudad encogida y mística, escasa de elementos, sin vida propia al parecer, replegada en una colina, con calles tortuosas y edificios raquílicos ¹ ha descendido al llano, y en el extenso perímetro que media entre la vía férrea y el antiguo casco de la población, entre el bellísimo paseo de la Florida y Plaza de Toros se ha construido una ciudad nueva, con hermosas calles y edificios del mejor gusto, levantados en las mejores condiciones de la vida moderna.

¿Dónde está el secreto de esta prueba material de las fuerzas vitales de este pueblo?

Una visita á la Exposición industrial y artística, instalada en los salones del magnífico Instituto provincial de Vitoria, y unas cuantas explicaciones del amable presidente de la Comisión Sr. D. Joaquín Herran, y si no se está al tanto de lo que vale y puede lo que en esta capital se encierra, se podrá formar una idea aproximada de ello.

No es esta Exposición, ni mucho menos, lo que pudiera esperarse, y solo puede admitirse como ensayo, dado el escaso tiempo con que se ha dispuesto, insuficiente para que la mayor parte de los expositores pudiera presentar sus productos, pero así y todo revela el carácter marcadamente industrial de este pueblo y el exquisito gusto artístico de sus industriales.»

»Esta ligera reseña explica los elementos de vida con que cuenta en su seno Vitoria, porque muchos de estos productos son muy cono-

(1) Hace siglos tenía Vitoria edificios monumentales (N. del A.)

cidos en España y América y se exportan en regulares cantidades, y eso que si aquí se muestra exuberante el espíritu industrial, falta el mercantil y no sobran los capitales y queda mucho que hacer. Creo, por otra parte, que no perderían el tiempo los comerciantes que en Madrid y en otras provincias se dedican al tráfico de los artículos que aquí se producen, en detenerse en Vitoria, á su paso para el extranjero, seguros de que existen inteligencia y medios para cumplir los encargos que hicieran, en no pocos artículos que hallarian útiles y ventajosos.»

Cuando los pueblos dan tan gallardas muestras de instrucción y adelanto, merecen ir á la cabeza de la civilización.

JOSÉ COLÁ Y GOITI.

ADISKIDE BATEN OROITZA.

Dena beltz ikusten det Beginen aurrean: Ez det arkitzen pozik Nere barrenean; Triste daukat biotza, Onik ez echean; Indarrak ere naute Uzten azkenean!	Adiskide bat ill zait! ¡Zér adiskidea! Ezpaitu iñork gaur, ez, Arkituko obea!.... ¿Zergatik juan zatzazkit- ¡O lagun maitea! Utzirik pena eta Naigabez betea?
Otzikara gisa zait Gorputza mugitzen! Bakarrik eziñ egon, Zer naik izututzen; Gau ta egun nago jai! Negarrez urtutzen! ¿Zér zaidala dezute Uste gertatutzen?	¿Zer dá nitaz izango Zu gabe munduan, Itzal uts bat ezpada Baso eremuan? Ona izan ziñan ta, Justoen lekuan Atseden zazu lasai; ¡Atseden, Zeruan!

CLAUDIO DE OTAEGUI.

EUSKALDUNES ILUSTRES.

LOS ITURRALDES DE ORO.

Asentado sobre una eminencia, que antiguamente cercaban bosques frondosos y hoy circundan bien cultivadas heredades, se encuentra el barrio de Oro en el real valle de Léniz.¹ Fórmalo una ruinosa ermita y varias caserías agrupadas en su derredor, descollando entre todas la que es conocida con el nombre de Iturralde.² Sus fuertes muros de rojiza piedra, con aristas y jambas de hermosa sillería, y el escudo de armas que campea sobre los dos arcos de medio punto, que dan entrada á su anchuroso portal, revelan, muy á las claras, que es una de las casas antiguas de Guipúzcoa.

Segun memorias fidedignas, confirmadas por el testimonio irre-

(1) Del barrio de Oro se ocupa D. Miguel de Salazar en el tomo 7.^o de su «Nobiliario» (estante C.c., código 191 de la Biblioteca Nacional.)—Dice al folio 191: «Tiene (el barrio) ocho casas. Las cuatro son libres y las otras cuatro pagan feudo ó censo perpétuo al Conde de Oñate; y tienen una ermita que se llama San Martín, que está en medio del dicho valle de Oro. Las cuatro libres son la de Iturralde de Oro, que es famosa, las dos de Bengoa y la de Pedro de Renena que desciende de la de Bengoa; las cuatro que pagan son la de Irregui, Mendiola, Pedro de San Juan y Mandique.» Algunas de estas casas tienen en el dia nuevos nombres. Hay otras dos, Elizgaray y Arraikua, que se consideran como del barrio de Oro, á pesar de que se encuentran algo distantes del grupo que forman las demás, por cuya razon debió de omitirlas el cronista Salazar. Llegó á ser tal la espesura de los bosques que rodearon este barrio, que sus moradores, para no extraviarse al acudir á misa, tuvieron que señalar con hachazos dados en los troncos de los árboles, la ruta que conducía á la parroquia de San Miguel de Bedarreta, situada al pie del monte, donde hoy se halla el cementerio de Arechabaleta.

(2) En las pruebas de nobleza que hizo en 1666 D. Sancho Antonio de Galarza, para vestir el hábito de Santiago, fué reconocida *de visu* la casa de Iturralde, que tenía «dentro de los mojones, distante como seis varas una fuente» propia de la misma, que hoy no se conserva. Consta en la misma informacion que los dueños y originarios de dicha casa «ponen el nombre Oro por estar la dicha casa en el barrio ó lugar de Oro, y no por otra razon.» Existe este expediente en el Archivo Histórico Nacional.

cusable de Garibay, en la segunda mitad del siglo XV pasó de este solar á la villa de Mondragon Lope Ochoa de Oro Iturrealde ó Iturrealde de Oro, pues, indistintamente, se han apellidado de ambos modos los señores y descendientes del mismo, y contrajo matrimonio con Doña Catalina de Arcaraso. Tuvo en dicha señora, entre otros hijos, á Lope Ochoa y á Mateo de Oro Iturrealde. Este casó en Cuenca con Doña Isabel de Lamadrid, y fué padre de Don Lope y Don Pedro de Oro Iturrealde y Lamadrid, ambos canónigos de Bada-joz.

Lope Ochoa, primogénito, casó en Mondragon con Doña Isabel de Guraya y tuvo por hijos á Estéban Ochoa y á Juan. Estéban Ochoa de Iturrealde de Oro fué capitan de infantería, castellano y gobernador de Berdun en el reino de Aragón. Contrajo matrimonio con Doña María Antonia de Galarza, señora del palacio de este apellido, radicante en Léniz, que gozaba los patronatos de Galarza, Mendiola y Marieta.

Hijos de Estéban Ochoa y de Doña María Antonia fueron el alférez D. Francisco de Oro, que murió en la guerra de Flándes, Doña María de Oro, esposa del capitan D. Francisco Hurtado de Zaldíbar en primeras nupcias y del capitan D. Cristóbal de Gazteluondo en segundas, y D. Sancho de Galarza y Oro, caballero del hábito de Santiago, que antepuso el apellido materno, en cumplimiento de una cláusula del vínculo de Galarza, que obligaba á sus poseedores á llevarlo en primer término.

Juan de Oro Iturrealde y Guraya casó con Doña Agueda Fernández de Mercado, naciendo de este enlace D. Pedro, Lope Ochoa, Doña María Ochoa y Doña Catalina de Oro Iturrealde.

D. Pedro fué vicario de la parroquial de Mondragon y secretario del obispo de Calahorra D. Pedro Manso. Habiendo pasado Sevilla á defender el patronato de una fundación, falleció en dicha ciudad en 1624, después de ordenar en su testamento fuesen sepultados sus restos mortales «en la capilla de la *nacion bascongada*, que está en el monasterio de San Francisco» de la misma capital.¹

(1) Refiriéndose á este monasterio dice González de León «La grandeza y hermosura de este convento era incomparable y singular sus adornos y pinturas.» Las más de sus capillas, afirma Madoz, eran, por sí solas, más que una mediana iglesia. Fué fundado por D. Fernando el Santo con los religiosos que le acompañaron en la conquista: incendiado por los franceses en 1810 y su iglesia derribada en 1841.

Lope Ochoa profesó la milicia por el largo espacio de cuarenta y ocho años continuos, en los que asistió á gran número de batallas, así en mar como en tierra. Empezó por prestar importantes servicios en las armadas del Océano, mereciendo después que se le confiara el mando de la galera *Soledad*, que, mientras le tuvo por capitán, se distinguió entre las temidas galeras de España. Se embarcó luego en Gibraltar, por cabo de tres mil infantes, para conducirlos á Italia y á la Alsacia y ponerlos á las órdenes del Infante Cardenal D. Fernando de Austria; y, cumplida esta misión, siguió la campaña de Milan, hasta que en Agosto de 1633 pasó á la Alsacia, con el Duque de Feria, por capitán vivo de una compañía del tercio del Maestre de Campo Zamorano, al que sucedió D. Martín de Idiaquez; y tomó parte en las expediciones que el Duque dirigió por Alemania.

En 1634 llegó á aquellos estados el generalísimo Cardenal Infante y á sus tropas se incorporaron las que mandó el de Feria y que á la sazon regia el Conde de Cervellón.

El dia 5 de Setiembre se hallaron en los campos de Nordlinghen los ejércitos aliados del rey de Hungría y del ilustre príncipe español con las tropas enemigas, acaudilladas por Gustavo Horne y Bernardo Weimar, que, orgullosos de sus recientes conquistas, habían jurado no dejar un papista vivo. Esterribaba el éxito en la posesión de una colina desde la cual se dominaba el campo del combate; el tercio de Idiaquez se apoderó de ella durante la noche, y algunos gastadores, dirigidos por el P. Camasa, sacerdote jesuita y grande ingeniero, la fortificaron.

JUAN CÁRLOS DE GUERRA.

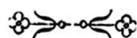
(Se concluirá.)



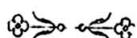
MISCELANEA.

Entre los grabados que «La Ilustracion Española y Americana», publica en su número 37 del corriente año, hay uno que representa el aspecto que presentan las obras de ensanche de la Zurriola, acompañado de apuntes descriptivos en los que se hace constar que aquellas fueron ideadas por un hijo de la localidad, D. Ramon Berasategui, que ha muerto precisamente en los días mismos en que se terminaba el muro que encierra los nuevos terrenos.

Se hace tambien un merecido elogio de los Sres. D. José Salamanca, D. Sebastian Camio, D. Recaredo Uhagon y D. José de Cácer, á cuyas dotes de inteligencia y asiduidad deberá nuestra querida *Donostia* una de las mejoras que más han de embellecerla.



Nuestro querido amigo el gran poeta y notable escultor D. Félix de Arrese se halla actualmente en Vitoria ocupado en terminar una estatua, de tres metros de alto y en piedra, que representa á Ntra. Sr. del Rosario y ha de ser colocada en la fachada del convento nuevo de las Salesas.

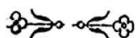


Nuestro distinguido paisano y amigo, el ingeniero de montes don Severo de Aguirre-Miramon, ha sido agraciado con medalla de oro en la Exposicion de Horticultura de Madrid por sus trabajos acerca del cultivo de la manzana, para la fabricacion de la sidra.

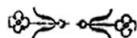
Reciba nuestra sincera felicitacion.



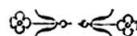
Nuestro paisano, el distinguido violinista D. Clemente Ibarguren, ha sido contratado en Zaragoza hasta principios del año próximo.



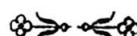
El célebre tenor Gayarre está contratado en 25.000 duros para dar 25 representaciones en el *Liceo* de Barcelona.



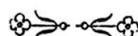
El señor obispo de la diócesis ha establecido en la villa de Oñate, Guipúzcoa, un seminario conciliar menor donde se dará desde el próximo mes la enseñanza de gramática y filosofía á los matriculados procedentes de Guipúzcoa. El seminario correrá á cargo de los padres Agustinos.



Segun *El Bidasoa*, son varios los jóvenes á quienes protege el eminente tenor Sr. Gayarre, dándoles además una esmerada educación musical.

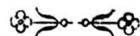


Los jugadores de pelota *Chiquito de Eibar* y Vega han sido contratados para jugar algunos partidos ante nuestros paisanos de Buenos-Aires.



Hemos sabido con satisfaccion que traducidas al inglés van á publicarse las preciosas leyendas de «*Los últimos iberos*» de nuestro querido amigo el ilustrado literato bizcaino D. Vicente de Arana, para lo cual le ha sido pedida y ha otorgado la correspondiente autorización.

Sabemos tambien que el Sr. Arrese va á traducir en verso euskaro la titulada *Los hijos de Amándarro*.



Hemos recibido, y agradecemos la atencion, un ejemplar de la Memoria de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, leida en la apertura de curso de 1884 á 1885.

Segun dicha Memoria en el curso anterior habia en dicha escuela 311 alumnos y 88 alumnas matriculados, sumando en total 399 discípulos.



El obispado de Málaga, anuncia á oposicion la canongía magistral de aquella Santa Iglesia Catedral, vacante por la promoción tras brillantísimos exámenes, de nuestro paisano, hijo de San Sebastian, don Vicente Manterola, á la penitenciaría de la Catedral de Toledo, Primada de las Españas.

¡MANTEROLA-RÍ!

MELODÍA FÚNEBRE PARA CANTO Y PIANO.

Música de Félix Ortiz.

Letra de Ant. Arzácar.

Andante molto moderato.

CANTO:

P. PIANO:

urra Mun-dur-ur ur-tri-rik, Gure Bi-zia da-go. O- Bi-tiki-aronz-tik

Music score for voice and piano, 4 staves, 2/4 time, B-flat major (4 flats), 2 flats. The vocal line is in soprano C-clef, the piano in bass F-clef. The score consists of four systems of music. The first system starts with a piano dynamic (pp) and a vocal dynamic (p). The second system starts with a piano dynamic (ppp) and a vocal dynamic (rall.). The third system starts with a piano dynamic (f) and a vocal dynamic (con affetto). The fourth system starts with a piano dynamic (ppp).

Music score for voice and piano, 4 staves, 2/4 time, B-flat major (4 flats), 2 flats. The vocal line is in soprano C-clef, the piano in bass F-clef. The score consists of four systems of music. The first system starts with a piano dynamic (pp) and a vocal dynamic (p). The second system starts with a piano dynamic (ppp) and a vocal dynamic (rall.). The third system starts with a piano dynamic (f) and a vocal dynamic (con affetto). The fourth system starts with a piano dynamic (ppp).

Music score for voice and piano, 4 staves, 2/4 time, B-flat major (4 flats), 2 flats. The vocal line is in soprano C-clef, the piano in bass F-clef. The score consists of four systems of music. The first system starts with a piano dynamic (pp) and a vocal dynamic (p). The second system starts with a piano dynamic (ppp) and a vocal dynamic (rall.). The third system starts with a piano dynamic (f) and a vocal dynamic (con affetto). The fourth system starts with a piano dynamic (ppp).

Music score for voice and piano, 4 staves, 2/4 time, B-flat major (4 flats), 2 flats. The vocal line is in soprano C-clef, the piano in bass F-clef. The score consists of four systems of music. The first system starts with a piano dynamic (pp) and a vocal dynamic (p). The second system starts with a piano dynamic (ppp) and a vocal dynamic (rall.). The third system starts with a piano dynamic (f) and a vocal dynamic (con affetto). The fourth system starts with a piano dynamic (ppp).

Ex a di si ki de mai te Bi-
Lamentabile e pianissimo.
Ped. f *Ped. f*

- stra Bi stra ne re ko - - a,
rall. molto.

Be lau ni ko da ri st Lu - re ra mal ko-
P *cresc.* *accel.* *rall pp*

Handwritten musical score for 'EUSKAL-ERRIA.' featuring five staves of music with lyrics in Basque. The score is in common time, with a key signature of six flats. The lyrics are as follows:

ta-ne-re-min.
cresc.
tao--- a Da-o-ra-zu-o _ a! Da-
rit
PP dim.
o _ ra _ zi _ o _ a!
morendo.



EUSKALDUNES ILUSTRES.

LOS ITURRALDES DE ORO.

(CONCLUSIÓN.)

Los protestantes dejaron aclarar el dia para dar la batalla y, apé-nas amaneció, atacaron las trincheras construidas en la colina, logran-do apoderarse de la más perfeccionada. Recuperáronla los soldados de Idiaquez, que sostuvieron lucha terrible con los de Horne, mien-tras Weimar y el Duque de Lorena combatian sin descanso en la lla-nura. Ardiendo en ira arremetió nuevamente el enemigo á la codicia-da montaña, pero todos sus esfuerzos fueron inútiles; en los quince asaltos que dió perdió su gente más lucida sin provecho alguno, y, segun escribe un testigo presencial, «el valeroso tercio de Idiaquez, *tan probado en Flándes*, mostró con experiencia el coraje invencible de España.»¹ Allí peleó como esforzado capitán Lope Ochoa de Oro

(1) Memorias de D. Diego Duque de Estrada, tomo XII del «Memorial His-tórico Español.» Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesus, tomos XIII al XIX del «Memorial Histórico» citado.

Dirigió la batalla de Nordlinghen el animoso D. Fernando de Austria, del que dice el Duque de Estrada: «N.tóse y aun admiróse en el Cardenal Infante el valor extraño con que gobernabí, pues en sus acertadas disposiciones parecía haber hecho muchos años que gobernaba ejércitos; tan á tiempo socorria y mandaba lo necesario. Murieron á su lado muchos enemigos.... Fué esta victo-

Iturrealde; cuando más empeñada estaba la contienda una bala de cañon le llevó el brazo derecho, pero él con valor heróico y abnegacion sublime, pidió una pica, y blandiéndola bizarramente en la mano izquierda, alentó á los suyos, y mantuvo su puesto, no cesando de luchar hasta que la indecisa victoria laureó, al fin, á los ejércitos católicos, y pudo ver tendidos en tierra diez y seis mil infantes y seis mil ginetes enemigos, tomadas noventa piezas de artillería y doscientas banderas, y prendidos gran número de capitanes, entre ellos Gustavo Horne, que estaba «confuso y hecho mármol» al contemplar tanta desventura.

Admirado de esta hazaña el Cardenal Infante, concedió tres escudos de sobresueldo al mes á nuestro capitan; autorizado más tarde para repartir mayores mercedes, le asignó doscientos ducados de pension; y, juzgando menguada tal recompensa, se dirigió á su hermano D. Felipe IV, á fin de que premiase á Lope, y le diera un destino en que le pudiese servir lo restante de su vida, solicitando esta gracia con las siguientes frases: «yo lo suplico á V. M. muy encarecidamente, pues en sus servicios caerá muy bien esta merced y yo la estimaré en mucho, por el valor y particular demostracion con que se señaló ante mis ojos.»

El 1.^o de Enero de 1635 recibió Lope Ochoa licencia de S. A. para regresar á España, donde se le ofrecian negocios forzosos á que acudir, y volvió á su patria, obteniendo en ella el cargo de Veedor de las reales fábricas de armas de Guipúzcoa y Vizcaya, que desempeñó hasta su muerte, y el nombramiento de capitan ordinario de infantería, que le fué otorgado por decreto de 12 de Agosto de 1641. Por Real Cédula, dada en Zaragoza á 28 de Julio de 1642, se le consignó en efectos sobresalientes de las fábricas de armas la pension de 200 ducados anuales, advirtiéndose en la real disposicion que se dictaba «teniendo consideracion á sus grandes servicios, sin que sea esto de consecuencia para otro, pues habrá pocos de este exemplo.» Pero fué escaso el fruto que todas estas gracias produjeron á Lope, pues «en la

ria señaladísima; y, si bien el número de los austriacos y bávaros fué mayor, la gloria, de comun consentimiento se atribuyó al Cardenal Infante, con parecer del mismo Rey (el de Hungría) y demás cabos, por el gran valor que en todos aquellos encuentros mostraron los españoles.» En las principales iglesias de España se celebraron solemnes funciones en acción de gracias por este triunfo.

España del siglo XVII se hallaba admirablemente sistematizado el recurso de no pagar lo que se debe» y no es por lo tanto de extrañar que, al ocurrir el fallecimiento de Oro Iturrealde, se le estuvieran debiendo los sueldos devengados desde que se embarcó en Gibraltar y cerca de 2000 ducados de la pension, que á duras penas pudieron cobrar sus herederos.¹

Estuvo casado en primeras nupcias en el puerto de Santa María con Doña Gerónima de Bertiz y tuvo en ella diferentes hijos, entre los que merece especial mención D. Francisco de Oro Iturrealde, capitán vivo, que siguió, á su costa, la guerra de Cataluña y murió á consecuencia de una enfermedad adquirida durante el sitio de Barcelona. En segundas nupcias contrajo matrimonio Lope Ochoa con su sobrina Doña Ana de Córdoba, naciendo de esta unión D. Lope Nicolás de Oro Iturrealde, el cual, llevado por su vocación á la vida religiosa, tomó el hábito franciscano y emitió sus votos en un convento de Salamanca en 1657.

En la época á que venimos refiriéndonos era frecuente el que varones insignes, encanecidos en las empresas guerreras, se consagrasen en su ancianidad al gobierno de las villas y ciudades. La musa incomparable de Zorrilla nos ofrece el prototipo de estos caballeros, al trazar el retrato de D. Pedro Ruiz de Alarcón, que puede tomarse por fiel imagen de Lope Ochoa de Oro cuando dice

Muchos años por su patria
El buen viejo peleó;
Cercenado tiene un brazo,
Mas entero el corazon.

Pues bien, el héroe de Nordlinghen pagó dignamente tributo á esta laudable costumbre, ejerciendo el cargo de alcalde de Mondragon, villa que á la sazón gozaba de una importancia que no es fácil deducir de su actual estado. El dia 12 de Marzo de 1646 exhaló el último aliento Lope Ochoa de Oro, en su casa de Mondragon. Su cadáver fué enterrado, con solemnes exequias, en la capilla de San Pedro de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, en la sepultura de sus mayores, segun disponía en el testamento que otorgó días

(1) Puede verse en la monografía «Alberto Struzzi y su ejército,» escrita por D. Pedro Madrazo, «cómo se pagaba en España en el siglo XVII». Ocuparía buen número de páginas la historia de las gestiones practicadas, durante largos años, por los herederos de Oro Iturrealde, para cobrar los haberes de este.

ántes; por testimonio de Santiago de Uruburu, y en cuyas notables cláusulas se reflejan á la par la piedad de su alma, sinceramente cristiana, y el tierno afecto con que amaba á su familia.

Volviendo á tomar el revuelto hilo de esta genealogía, nos cumple dar cuenta de la sucesión que tuvieron Doña María Ochoa y Doña Catalina de Oro Iturrealde. Casada la primera con Pedro de Zabala tuvo de él al Licenciado D. Estéban de Zabala, abogado del Concejo de Mondragon con el sueldo anual de 3000 maravedís. Doña Catalina contrajo matrimonio con Andrés de Córdoba, y fueron sus hijos Doña Ana de Córdoba, que casó en primeras nupcias con su tío Lope Ochoa, como queda dicho, y en segundas con el capitán D. Juan Bautista de Barrutia, y el Doctor D. Martín de Córdoba y Oro. Nació este último en Mondragon á 9 de Agosto de 1615 y su bautizo fué celebrado cual correspondía al del primogénito de la casa de Córdoba y vástago, al propio tiempo, de la de Iturrealde. Los más arraigados *andikis* de la parentela acudieron á festejarlo,¹ como si presintieran la brillante carrera con que su nuevo deudo iba á señalarse entre los hombres de letras.

Hizo sus primeros estudios en la Universidad de Alcalá de Henares, en la que se graduó de Licenciado en Artes. Recibió en la de Oñate el grado de Licenciado en Teología, con aprobación de todos los Doctores de la Facultad *de toto rigor et justitiae*, y el de Doctor en la propia facultad en 27 de Marzo de 1639, con la pompa y solemnidades acostumbradas entonces. Por Agosto de dicho año fué elegido en la misma villa colegial del de Sancti Spíritus; hizo oposición á las cátedras de *prima y vísperas* de Teología, de Artes y de Filosofía natural, ganando las cuatro que regentó con general aplauso de la Escuela, en la que presidió, además, muchos y diversos actos de su Facultad.

(1) Del valle de Léñiz concurrieron el Sr. D. Pedro de Galarza, Juan Fernández de Ocaranza y Mae'tu, su esposa Ana de Córdoba y una hija de ambos; del valle de Aramayona Juan de Oruna y su mujer y de la villa de Mondragon D. Francisco y D. Antonio de Ibinarri, Doña María de Zaráa y Bolíbar, Juan de Oro Iturrealde y su esposa Doña Agueda, Estéban de Aspilaga y su mujer Doña María de Oro Iturrealde y Lucas de Lizargarate con su mujer Doña Juana de Sopuerta y una hija; total diez y ocho personas. No se observó, pues, como no se ha observado en nuestros tiempos, la Ley 1.^a título XXVII del Fueno, que ordena «no se pueda convidar á bodas sino es á parientes hasta el tercer grado, ni á bautizos sino es al compadre y á la comadre y hasta seis personas; por evitar las muchas costas, daños y escándalos e inconvenientes... y poner algun órden y concierto para lo que tanto importa á la conservacion de los bienes y haciendas de los caballeros hijosdalgo, vecinos y moradores de la provincia.»

Pero sus vastos conocimientos requerian, para mostrarse, campo más dilatado y lo hallaron en la ciudad de Salamanca, verdadero emporio de las ciencias en aquellos siglos. Incorporóse, pues, á la universidad salmantina; leyó en ella públicamente la materia de *Simonia inscriptis* en el curso de 1643 á 1644 y la de *Sacramentis in génere in scriptis* en el inmediato, siendo grande el número de sus oyentes, y fué continuo arguyente en los actos de Teología. Ingresó en el Colegio Mayor de San Bartolomé, llamado el Colegio Viejo, que gozaba de fama universal, como lo prueba el haber sido consultado en el siglo XVI sobre el divorcio de Enrique VIII de Inglaterra con Doña Catalina de Aragón. Al segundo año de su adscripción ganó D. Martín la cátedra de Regencia de Artes, y, ántes de cumplir el tercero, la canongía magistral de Coria, en competencia con renombrados sujetos. En 1648 representó á su iglesia catedral en la congregacion general que el estado eclesiástico celebró en Madrid. Finalmente, en Mayo de 1650 hizo oposición á la canongía de Sagrada Escritura de Cuenca. Despertó extraordinario interés este concurso, pues tomaban parte en él catorce doctores ventajosamente reputados. Antes de comenzar los ejercicios era mucha la impaciencia, mediaban acaloradas discussiones y hasta se cruzaron traviesas entre los partidarios de unos y otros opositores; pero á la postre hubieron de reconocer todos la superioridad de Córdoba, y, uno de sus adictos, ufano de haber ganado su apuesta, le dedicó la siguiente décima:

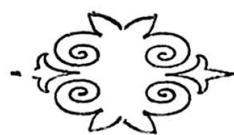
Córdoba ilustre, tu gloria
 Aun á más que á ti se extiende,
 Pues que gana el que pretende
 Asegurar tu victoria.
 Dilátese tu memoria
 En tan gloriosa porfía;
 Siendo el premio ó siendo el dia
 A tanto saber grandioso
 (Por no dejarle quejoso)
 De la mitra profecía.

No tardó en cumplirse este vaticinio, pues al poco tiempo le fué ofrecido á D. Martín el arzobispado de México, luego el obispado de Ciudad Rodrigo y últimamente el de Orense; pero, con una humildad que le enaltece aún más que todos sus triunfos literarios, rehusó la mitra y continuó de prebendado en la iglesia conquense, hasta que

pasó á mejor vida en 21 de Marzo de 1658 á los 44 años de edad. Fué universal el sentimiento que su muerte produjo en la Ciudad, en la que era por todos amado y venerado; lloráronle tambien sus doctos colegas, y el Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca, al asentar su partida de defuncion,¹ le dedicó un elogio que, por su autorizado origen, supera á cuanto pudiera hoy escribirse en honor del Doctor mondragonés Dice así: «Murió con opinion de exemplar y santo varon y de grandísimo letrado. Pareció que en él se vió restituida aquella primera índole de nuestro Colexio, quando, á pocos años de su fundacion, llenó el mundo de varones santos y doctos; prometia su elocuencia y su doctrina que habia de ser un milagro de sabiduria y un prodixio de virtudes. Quiso Dios coronarle temprano con la inmortalidad gloriosa; llevóle del siglo ántes que se viera ilustrado de la inmortalidad caduca. Feliz es su memoria, pues merece la tenga el colexio de este su digno hijo, y así le damos aquí estas breves aunque debidas alabanzas.»

JUAN CÁRLOS DE GUERRA.

Mondragon Octubre de 1884.



(1) Al folio 355 del libro titulado «Fundacion del Colegio Viejo de San Bartolomé.»

AMA EUSKARARI.*

«Euskara ill ezker,
Ez degu nai bizi.»
Arrese.

¡Marruaz austen zeran itsaso neurrigabea!
¡Mendi yetatiktk amiltzen zeran ur-koajea! ¹
¡Saroi tarteau zabiltzan chorri kantatzallea,
Zure kantuaz lilluraturik giza-jendea!
Emadazute: batek, itzera dunbosgillea,
Besteak, mur-mur biyotz eriyen sendatzallea,
Besteak, izkuntz eztijariyo choratzallea,
Dirudiyena goyaingeruen batots ² emea; ³
Kanta dezadan zér dan Euskara maite-maitea,
Kanta dezadan, bere kondaira paregabea;
Kanta dezadan, dala munduan obe-gabea,
Dala lore bat, chit urrintsua, ⁴ chit bitorea,
Dala kucha bat, oitura onen gordetzallea,
Dala joya bat, apaintasunez bete betea,
Gure lurreko mendi-tarteau garbi gordea,
Zikintasunen izpirik, ere, sentigabea.

—
¡Gau illunean dizdiz egiten dezun izarra,
Pozturik ontzi erbalan ⁵ doan ugarotarra! ⁶
Ukitu zazu nere kopeta gaišo lurtarra,
Sartu zadazu gogargiyaren ⁷ Zeruko garra,
Ezagutu ta goitu dezadan Euskara zarra,
Goitu dezadan bere edertasun mirakindarra. ⁸

(*) Composición premiada con *Un makilla con incrustaciones de oro y plata* en el certámen verificado en Pamplona en 1884. (V. pág. 357).

—(1) Corriente de agua.—(2) Concierto.—(3) Suave.—(4) Fragante.—(5) Frágil.
—(6) Navegante.—(7) Inspiración.—(8) Mágico.

¡Nork leukakean itsasoaren boz indartsua,
 Nork leukakean turmoiyaren ots orroetsua!
 Kantatutzeko, mugidaturik arkaitz-errua,
 Mugidaturik, ikaraturik mendi goitsua,
 Zér dan Aitorren izkunde guziz antziñakua,
 Kaukasopetik Aitalenenak ¹ ekartakua;
 Zér dan ¡bai! zér dan Larramendi-ren mintzo gozua,
 Dirudiyena Zeru-goyetan sortutakua....

—
 Astarloa-ren izketa zér dan kantatutzeko,
 Dituen doai konteziñalak azaldutzeko;
 Humboldt aundiya mintzatu zana doanditzeko; ²
 Mendiburu-ren izkuntz eztia goititutzeko;
 Mogel-arraza bikaiñarena ospatutzeko,
 Axularrena mundurik-mundu zabaldutzeko.

—
 ¡Euskal-izkuntza goitu dezuten gizon aundiayak,
 Gaur zaudetenak ezillgarriyen gora jaikiyak!
 Nigan atozte, sartzera neri zuen argiyak,
 Zuen alainzo ³ goitandiyaren ⁴ su-gar biziyak,
 Su-gar oyekin alairik nere almen guztiyak,
 Kanta ditzadan, argiro, gauza miresgarriyak.

—
 ¡Nork lezakean, ibar negardun au lagarikan,
 Arrano baten eran, ausartzaz ⁵ egaaturikan,
 Aunditasunez laño guztiyak igarorikan,
 Izar sutsúen ekotegira ⁶ goraturikan,
 Eguzkiyaren argitasunaz jabeturikan,
 Beragaz odoi trinko-taldeak urraturikan,
 Utzi sugoiyan, ⁷ aingeru-lumaz ezarririkan:
 «Ez dala Euskara beziñ izkuntza jakintsurikan,
 Ez dala gure biyotzentzako añ maiterikan,
 Añ aberatsik, añ otseztirik, añ ederrikan.»

—
 ¡Nork lezakean azaldu zure kondair argiya,
 Berdingabeko Euskal-izkuntza maitagarriya!
 ¡Nork lezakean agertu zure bizi garbiya,
 Zeruan dauden izárrak beziñ dizdizariya!

—(1) Patriarea.—(2) Alabar,—(3) Talento.—(4) Sublime.—(5) Audaz.—(6) Region.—(7) Eter.

Alperrik, iñoz zaizkitzu jarri kontra lañuak,
 Illundu nairik zure edertasun zirargitsuak;¹
 Guzti-guztiyak izan dirade menderatuak,
 Guztiyak geldi dira jazarra purrukatuak,
 Nola diraden, eguzkiyagaz, otoi pisuak,
 Gelditzen beti, naiz gogor egin, banakatuak.

—
 Guztiyak utzi zaituzte mancha gabetanikan,
 Guzti-guztiyak, lén ziñan beziñ goitandirikan;
 Guztiyak, ariñ, iges joan dira, lotsaturikan,
 Beren igesak zure garaitza pregoiturikan;
 Ala gau itzal beltzak dijoaz, izuturikan,
 Egun-sentiya nola datorren ikusirikan,
 Kopet churiya larros-ederrez apaindurikan,
 Agertutzean, lurrean poza zabaldurikan.

—
 ¡Ez, bada, negar egin, gaur, Ama biyotzekua!
 Begiratzean seme gaizto bat, zugaz aztua!..
 ¡Begira! nola zugan daukagun gure gogua,
 Nola zugatik piztutzen zaigun indar sutsua!

—
 ¡Begira! nola zuri begira gauden guztiyak,
 ¡Begira! nola gorde nairikan zure doaiyak,
 ¡Begira! nola kantatu nairik zure gloriyak,
 Zure kondairan dauden artiste ² miragarriyak.

—
 ¡Begira! nola danok diogun: «Ama maitea,
 Zu zera gure biyotz illunen argitzallea,
 Zu zaude gure barru-barruan ongi gordea;
 Zu gabe, dana ¡dana! topatzen degu tristea;
 Zurekin dana dago guretzat pozez betea;
 Zu gabe, dator, gugan antsiya eta nekea;
 Zu ill ezkero, mingarriya da biritutzea.»

—
 ¡Bizi zaitea! nola diyoten tontor goiyetan,
 ¡Bizi zaitea! nola deitzen duten landetan,
 ¡Bizi zaitea! baso-tarteko baserriyetan,
 ¡Bizi zaitea! mendi gañeko chabolchoetan,
 ¡Bizi zaitea! zure semeak alde danetan,
 Naiz alorrean, naiz itsasoan, naiz uriyetan.

(1) Radiante.—(2) Perla.